

VIDA NUEVA

AÑO V Núm. 197

ZARAGOZA

18 de agosto 1934

Ejemplar,
10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

La charca gubernamental se ha removido, poniendo en peligro de zozobrar la eufórica nave. Esperemos tranquilos y con el arma al brazo.

EL MOMENTO MORAL

Una ola de cieno con cuajarones de sangre

¿Cómo es eso? Ninguno de aquellos periódicos que tomaron a su cargo la obligación de hablar de los "enchufes" socialistas se ocupa de ese tema. Ya no hay enchufistas. Eso de los enchufes es cosa de los socialistas. De siempre, el Partido Socialista ha sido un partido de logreros y cazadores de puestos. Sus fundadores, hace de ello muchos años, comenzaron a dar ejemplo de avaricia y mostraron excesivo gusto por el dinero. Tuvo necesidad de hacer el ferrocarrilismo a la vida pública española para que la administración municipal fuese honrada y limpia y para que de la política no se hiciese granjería. Una cosa así necesitamos creer a la vista del silencio que han hecho todos los periódicos en torno al problema de la moralidad. Ya no hay enchufistas. Todo el mundo trabaja, si no desinteresadamente, con retribuciones modestas. Los cargos del Estado son gratuitos. Y este formidable adelanto en las costumbres debe serle agradecido a Lerroux, que, desde los tiempos de su actividad en Barcelona, puso a sus secuaces y colaboradores en un plano de rigidez moral verdaderamente admirable.

Se han acabado los negocios sucios y los tratos y contratos que los socialistas se traían con las Sociedades anónimas creadas y las increadas o por crear. Todavía recordamos con verdadero escándalo aquello de la Sociedad Anónima de Auto-Estaciones. Ya no hay enchufistas. La prensa de la derecha no tiene nada que objetar contra la inmoralidad, y la propia prensa de izquierda tiende un pudoroso manto, para no enterarse, sobre cierta clase de temas por demás escabrosos.

Pero alguien tiene que apechar con la obligación de ser verídico, y así somos nosotros los que nos encontramos en la obligación de decir que no hemos padecido un período más ignominioso, en orden a la moral política, que el que estamos atravesando ahora. Las afirmaciones que uno tomara por la más escandalosa de las calumnias, tienen una comprobación automática y documental. Hay que pensar en la gestión administrativa de la dictadura, y aun así el parangón no puede establecerse. La dictadura fue más honesta o, para mayor propiedad, menos deshonesta. Las traquecerías que se hacen en todos los lugares, y claro que mediante su tanto y cuanto, son innumerables. Apenas si hay persona que se libre de la tacha de inmoral. Y las derechas, que tanto se cuidaban de atacar a los socialistas, por un defecto que jamás han conocido, tan calladitas y mortuosas. En alguna ocasión, *El Debate*, con una discreción maravillosa, se limitó a apuntar peligros que afectaban a amigos suyos, necesitados de defensa. En lo que afecta a sus amigos, hace la vista gorda maravillosamente también. Y no digamos si por azar la inmoralidad les favorece. Entonces, miel sobre hojuelas. Esta ola de inmoralidad está llegando a términos realmente impresionantes. Amenaza adular toda la economía española. Tiene manifestaciones de una comididad que, no importa lo trágico del caso, es indispensable celebrar. Hay por ahí una persona que ha sido objeto de un despojo y a la que se

está entreteniendo con promesas escritas de un buen negocio de maíz para que no presente la querrela al juzgado. Quizá esas pruebas escritas puedan llegar a nuestras manos, y en tal caso contaremos la historia por lo menudo. Es una pieza maestra de la picaresca política. Otra es la de ese ingeniero provinciano que ha estado en Madrid buscando la manera de vender dos vaporcitos, a los que se asigna un precio que no tuvieron de nuevos, y que, en espera de poder cerrar el trato, ha sido víctima de unas pequeñas raterías, como la de tener que llevar a los toros a las queridas de dos ladrones. También aquí hay documento escrito, y si el negocio, que aun no se ha realizado, se realiza, lo contaremos por lo menudo. La consigna de los radicales parece ser severísima: incautación de la mayor suma de dinero posible. Acaso haya necesidad de ver espectáculos más degradantes que este que se nos ofrece ahora. En tal caso, ese nuevo degradante espectáculo sería la maravilla de las maravillas. Lo nunca visto. Su empresario sería, o podría ser, Gil Robles. Es el único, al parecer, que encuentra natural lo que está sucediendo. Y esa naturalidad con que acepta lo que en su torno ocurre es síntoma claro de que él se considera con ánimo e inventiva suficiente para llevar más lejos, a término de asombro, el actual desbarajuste. La ola de cieno tiene notas, cuajarones de sangre. Acaso el líder cedista piense que el cieno y la sangre puedan mezclarse a partes iguales.

Ya se han terminado los enchufes. Ya todo es lícito y normal. Que la querida de un personaje turbio y atrancegado sea traída por éste a funciones de secretaria; que la de aquel otro nutra su presupuesto mediante credenciales que se entregan con liberalidad magnífica; que el hijo, el sobrino, el amigo del sobrino y la amiguita del amigo del sobrino tengan su "hijo" en esta o la otra oficina, son beneficios naturales que nadie discute. Esta es la burocracia de ese monopolio del robo que ha adquirido tal volumen que el propio Romanones está desojado y boquiabierto. Tanto es lo que necesita admirar. Y es que, al paso que van las cosas, nos van a despojar hasta del asombro, porque siendo tan grande algo darán por él.

DEL CONCEJO

Hacia ya bastante tiempo que las sesiones del Concejo zaragozano se celebraban con, relativamente, numerosa concurrencia de concejales. Hoy se ha roto la buena costumbre. No llegan a una decena los ediles que ocupan su escaño. Hemos querido buscar una explicación a este fenómeno y no nos ha sido posible encontrarla. Por contra la tribuna pública encuéntrase plebérica de asistentes. Repasamos el orden del día para saber a qué grupo pertenece la mayoría del público (o, recurso infalible) y encontramos un dictamen sobre derogación del Reglamento de Vigilantes particulares nocturnos. Inactivamente, los vigilantes nocturnos dejaron su trabajo de estrellas paciendo en va-

lles luneros, abandonaron su chuzo y faroillo y vinieron aquí "a ver qué pasa". Pero vista la ausencia de gran número de concejales, y dada la importancia del asunto, se retira el dictamen para traerlo otra vez. Ahora que nos tenemos que cuando vuelva el dictamen al salón de sesiones se repita la ausencia de algunos concejales. Todos saben que los simpatizantes serenos, en ciertas demarcaciones más o menos sinietras, vienen a ser algo así como los San Pedro del cielo de la voluptuosidad; abren las puertas de estos olímpicos a diversos tipos. Nadie puede oponer grandes razones a la hipótesis de que haya concejales que traspongan con cierta frecuencia los umbrales de estos jardines proyectados por Mahoma para su cielo e industrializados aquí en la tierra por los creyentes de otras religiones más puras y austeras. Y claro está que no quieren exponerse a que en la tribuna pública encuentren esa misma sonrisilla comprensiva y un poco socarrona que les es familiar sólo a ciertas horas de la noche y en determinados barrios.

En fin, creemos que estas ingenuas manifestaciones habrán de ser tenidas en cuenta. Claro está que ellos no tienen nada que ver con esos concejales que exhiben, orgullosos, esplendentes y oxigenadas madamitas.

No hay que decir que los vigilantes espantados quedaron defraudados.

También queda sobre la mesa un dictamen íntimamente ligado con el problema que trata el dictamen anterior, que se refiere a la reclamación del vigilante nocturno Matías Andaluz Magdalena, por curación de una herida sufrida en actos del servicio.

Se aprueban algunos dictámenes más y se pasa al período de ruegos.

Un concejal expresó su disgusto por la cuantía de la cantidad que va a destinarse para remediar la crisis obrera en Zaragoza, de ese cantidad miserable y despreciable votada por los eufóricos encaramados en el Poder.

El camarada Castillo propone que se nombre una comisión que estudie el decreto relativo a estas concesiones del Estado para obras públicas.

Niño Gera cree que esa comisión debe ser la de Fomento.

El compañero Rubio se adhiere a lo expuesto por Castillo, y pregunta qué se ha hecho con una moción de la minoría socialista sobre casas baratas, como medio de aliviar la crisis obrera.

Petrinito, el del bigote pelucero, hace un ruego relativo a obras de consolidación en las orillas del río Huerva.

Le contesta el alcabie.

Serra dice que un medio de conjurar la crisis obrera sería la de ver la forma de obligar a que se derritasen las casas viejas y a edificar en los solares de la calle del Conde de Aranda.

Antes Sarria había preguntado por las obras de enlace en la Gran Vía.

Y con esto queda terminada la sesión. Los serenos marchan cabizbajos en busca de su chuzo y de su faroillo, a seguir apaciguando estrellas en vallecitos luneros; a recoger sus racimos de timonantes llaves y seguir siendo los porteros comprensivos y socarrones del Olimpo donde habitan y actúan las musas de la voluptuosidad.

ALHAMBRA.

El deber del momento

Cada momento tiene su afán. Y debemos todos procurar cumplir ese afán con el mayor entusiasmo posible. Una vez tomada una decisión, hay que ponerse en movimiento para realizarla, y hay que ejecutar cada acto en el momento preciso, oportunamente, pero con firmeza. El Partido ha tomado una decisión. Se dispone a lograr la conquista del Poder político, y desde el momento en que esa decisión fue tomada, todos sus actos tienden a procurar su realización. Y todos tenemos el deber de colaborar a ella. En cada momento, de una manera adecuada al mismo. Y mientras llega el momento de la acción violenta, de lanzarse a por el Poder, es preciso prepararla. Y prepararla con entusiasmo, sin escatimar el menor esfuerzo. No es lícito un instante de abandono. Es preciso obrar con actividad, sin prisas desordenadas, pero sin descanso también.

En las actuales circunstancias y para los fines que el Partido se dispone a acometer es indispensable dinero, mucho dinero. Y nuestro deber del momento es buscarlo. Y encontrarlo. Sin él no es posible pensar en el triunfo. Sin él no podremos lograr más que una derrota. Y nos es necesaria la victoria. Estamos todos decididos a alcanzarla. Pero para ello lo primero es hacerla posible. Y la única manera de que sea posible es ésta: recaudar dinero. El Partido lo necesita. La Revolución lo exige y todos debemos, tenemos la obligación ineludible de aportarlo. En la medida de sus posibilidades, cada uno debe sacrificarse y entregar al Partido la mayor cantidad que pueda. El sacrificio es grande, pero está en consonancia con el fin. Y todo debe parecerse poco cuando lo hacemos por el Socialismo.

En nuestro Partido y en nuestras entidades sindicales hay, lo compren-

demos, la falta de costumbre proveniente de que nunca se ha necesitado recaudar dinero con la precisión y en la cantidad que en las circunstancias actuales. Pero esa falta de costumbre hay que suplirla con entusiasmo y decisión. Las necesidades del momento son muy superiores, infinitamente superiores a las normales, y es preciso acudir a cubrirlas con rapidez. La persecución, cada vez más acentuada, contra nuestros hombres, ¡cotizada para los presos!, contra nuestra prensa, ¡apoyada a *El Socialista!*, la suspensión de nuestros actos, de nuestras asambleas, la anomalía del momento y, sobre todo, la revolución en ciernes para la que hay que estar preparados, nos exigen esfuerzos cada vez mayores, nos obligan a demostrar que nuestra capacidad de sacrificio es ilimitada y nuestro entusiasmo desbordante. A todas estas necesidades hay que acudir, camaradas, sin regateos, y así lo esperamos de todos.

Ante las jornadas que se avecinan, que han de ser cada vez más duras, no es lícito a ningún camarada limitar su aportación. Quien no sea capaz de desprenderse de unos céntimos diarios en favor de la causa, no puede tener cabida en nuestro Partido. Mal podrán convencer a nadie de su fervor revolucionario, y de su entusiasmo los que regateen su donativo, que en estos momentos no es como en tiempos anteriores, voluntario, sino que constituye una obligación actual. Los que no se sientan capaces de ponerse a tono con el momento, que abandonen nuestras filas, porque carecen del temple preciso para permanecer en ellas. Y de hoy más cada día precisa que nuestras filas estén limpias de indecisos, de remolones. Hoy nos hacen falta exclusivamente los que sean capaces de sacrificarse.

EUFORIA

El veraneo del señor Marraco

El adusto ministro de Hacienda, señor Marraco, se ha marchado a veranear a El Escorial. No para escapar a los rigores del calor madrileño, como pudiera creerse, sino para trabajar más intensamente en la tarea de reforzar los ingresos del Tesoro público, cometido en que el partido radical tiene un singular interés. Para llevar a cabo su labor, el señor Marraco necesitaba un ambiente sossegado, agradable, propicio a las grandes concepciones, como el que se respira, sin duda, a la sombra de la gran piedra lírica, según Ortega y Gasset, que es El Escorial. Para ello empezó el señor Marraco por elegir cuidadosamente su residencia; una casa que pertenece al Patrimonio de la República. Un día se resquebrajaron unas cuantas brigadas de obreros que pusieron la casa, deshabitada desde hacía mucho tiempo, en condiciones. La res-

tauraron, hicieron una larga conducción de agua, la dotaron después con una completa instalación de luz. Todo ello, por supuesto, con cargo al Patrimonio de la República, que si no sirviera para eso, ¿para qué diantres había de servir? Pero faltaba aún amueblar el albergue donde el señor Marraco se ha recuado con tan loables fines. Y la luz se hizo y la casa fue amueblada, suponemos que con cargo al capítulo destinado a proveer de mobiliario las oficinas de Hacienda. Y el señor Marraco se puso a trabajar.

En El Escorial, que sepamos, han veraneado tres ministros de la República: el señor Girál, don Miguel Maura y nuestro compañero Largo Caballero. Cada uno arregló su veraneo como pudo, alquilando viviendas particulares y pagándose los gastos correspondientes. Pero entonces estábamos en pleno período de entusiasmo, contra el cual vociferaba agrientemente el señor Marraco. Ahora ya no hay enchufes. Resueltamente no los hay. Que lo diga por nosotros el señor Marraco. La sola duda de que los haya ofende.

Paúl y Angulo decía:

«Un bello ideal de la Justicia humana es ahorcar a un ministro»

De acuerdo. Pero no es bastante.

MOVIMIENTO SINDICAL

La constitución de la Federación Regional de Trabajadores de la Industria Hotelera, Cafetera y Anexos. Una conversación con el camarada Millán.

Hacia tiempo que entre los camaradas cocineros, camareros, dependientes de casinos, etc., existía el propósito de llegar a un acuerdo con el fin de dar a sus respectivas Secciones una mayor eficacia. Hace unos días reunieron en asamblea general de todos los ramos citados para discutir el Reglamento del nuevo organismo y elegir Comisión Ejecutiva.

En la Asamblea quedó ultimado el proyecto y pasó a ser una realidad. Desde ahora los trabajadores de la industria hotelera, cafetera y anexos constituyen una Federación capaz de abarcar problemas que hasta hoy escaparon a las posibilidades de las Secciones aisladas.

Para conocer detalles del nuevo organismo nos hemos entrevistado con el camarada Millán, entusiasta, decidido e inteligente camarada de la Sección local de camareros, que ha intervenido desde el comienzo en la creación del nuevo organismo.

A nuestras preguntas, el camarada Millán responde:

—Creo que en todo momento ha sido una necesidad el constituir la Federación Regional. Desde luego son innumerables las ventajas que nos reportará. Entre ellas la de que entre cocineros y camareros habrá un conocimiento más profundo y, por tanto, una solidaridad más estrecha para combatir con mayor fe y empuje en pro de nuestras reivindicaciones. Empuje y fe que encauzará eficazmente el nuevo organismo.

—¿...?

—A la Federación pertenecen en la actualidad, como Secciones constituidas, las de camareros, cocineros y dependientes de casino. También pueden pertenecer otras secciones que la urgente necesidad irán creando, tales como de dependientes de mostrador, mozos de taberna, conserjes, etc., etc.; y también de una manera directa aquellos obreros de la Industria que no sean número suficiente para formar Sección. De esta forma, dividida la organización en secciones autónomas, tendrá más eficacia nuestro trabajo, puesto que cada una de ellas estudiará, discutirá y acordará las resoluciones pertinentes a sus problemas específicos, sin que otros camaradas, que por pertenecer a otra rama de la Industria no pueden conocer tan a fondo los problemas, decida con su voto en las cuestiones.

Así, pues, cada sección tratará sus problemas, la Federación controlará y armonizará el trabajo de las Secciones y controlando a los obreros detallados los ramos de la Industria encauzará el esfuerzo sobre los objetivos reivindicatorios a conseguir.

—¿...?

—La Federación cuenta, al constituirse, con unos 450 afiliados. Divididos entre la Sociedad de Camareros "La Agrupación", con 280 afiliados; Sociedad de cocineros "La Culinaria", 90; Sección de Catalunya, con 35; y la de Dependientes de Casinos, con unos 20; el resto afiliados directos.

En Barbastro y Teruel se están reorganizando las Secciones. Y esperamos que en poco tiempo estén dentro de la Federación casi todos los obreros de la Industria en la región.

—¿...?

—La Federación se propone mejorar las condiciones de trabajo y retribución de todos sus federados y hacer respetar las mejoras obtenidas, por todos los medios a su alcance. Por ejemplo, transformar el régimen en tanto indigno, de las propinas por sueldos mínimos, o retribución mixta con un tanto por ciento de la venta como ya está implantado en muchos sitios; implantar en otros el relevo obligatorio para beneficiar a los compañeros parados. Intensificar y sistematizar la propaganda sindical y profesional. Regular el sistema de aprendizaje. Crear el subsidio de paro forzoso para todos los federados, etc.... Como ves, la labor es varia y de interés.

—¿...?

—Sí. Desde luego. Gran entusiasmo. Afán de trabajar intensamente. Y el deseo profundo de colaborar con todas las Secciones de la U. G. T. en la obra común, a las que la Federación se ofrece y saluda fraternal y revolucionariamente.

Al despedirnos del entusiasta camarada Millán, aun nos dice:

—No te olvides, camarada "Alhambra", de decir que los camareros desearnos cada vez más ardientemente la supresión en todos los establecimientos del régimen de propinas, ¡eh!

—Bien, compañero Millán, quedas complacido. Además, estamos seguros que dada vuestra decisión, eso será una realidad muy pronto.

A.

ALGO ES ALGO

Dentro de poco, los españoles podremos presenciar un espectáculo maravilloso: cientos de naves aéreas surcarán los aires; millares de soldados, correctamente equipados, darán la sensación de que España es un país rico y próspero, donde la miseria es desconocida y el paro obrero una terna ridícula.

El ministro de la Guerra, lerrouxista de pies a cabeza, sin duda con el pañuelo objeto de distraer a los sin trabajo, prepara el espectáculo maravilloso de una gran parada militar, vistosa manifestación de nuestra fuerza y de nuestro poderío.

¿Quién habló de economías y de dificultades para enjugar el déficit de la Hacienda? ¿Quién puede sostener, sin ser tachado de loco, que hay muchos millares de españoles en paro forzoso, acosados de hambre?

La política lerrouxista desconoce esto. Su única misión es la de sostener espléndidamente a las dos castas españolas que más contribuyen a la ruina de la nación: el clero y el militarismo. Al primero ya le regaló unos millones que los curas destinarán, en su mayor parte, en organizar ataques contra la República. A los segundos también los quiere tener contentos, y ya que no ve la posibilidad de una guerra de verdad, organiza una de mentirijillas. De esta forma, el sinnúmero de ciudadanos parados forzados, tendrán, si no pan que llevar a sus hijos, un espectáculo deslumbrante que disminuirá las penalidades que sienten.

En España no comemos, pero nos reímos a mandíbula batiente. Algo es algo.

La agricultura moderna en Rusia

En las zonas central y septentrional de la U. R. S. S. era hasta hace poco tiempo la agricultura una de las ramas secundarias, azules, de la economía rural. En las grandes regiones industriales de Moscú, Leningrado, Tver y Gorki, la población rural se ocupaba con preferencia en trabajos domésticos y adquiría productos alimenticios de las regiones cercanas.

A poco de la revolución de octubre se inició la obra de desarrollar la agricultura en las regiones industriales, y desde entonces comenzó a aumentar la superficie de tierras sembradas de cereales, huertas y campos de patatas.

Sin desatender el artesanado y construyéndose en los pueblos empresas de tipo semiindustrial para dar ocupación a los "kustaris" (artesanos), se comprobó la necesidad de desarrollar más rápidamente la agricultura en las regiones cercanas. Los campesinos que se adhirieron a los koljoes se han apresurado a aplicar los procedimientos de la agricultura moderna, a aumentar la siembra de cereales, a ensanchar las huertas y a ocuparse de la cría de ganados. Tratóbase de convertir en productoras a las regiones consumidoras. Hoy ya la agricultura comienza a progresar rápidamente en las regiones septentrionales.

En primer lugar, los koljoes, con auxilio de las estaciones de máquinas agrícolas y de tractores, comenzaron a labrar las tierras abandonadas. Los terrenos baldíos, abandonados desde tiempo inmemorial, se poblaron de árboles y arbustos y se transformaron en tierras laboradas.

Los tractores empezaron a roturar aquellas tierras y a sembrarlas. En la región de Moscú se han roturado y sembrado en tres años, de 1931 a 1933, más de un millón de hectáreas de nuevas tierras.

Por fin, Pita Romero ha confesado su rotundo fracaso en las conversaciones con el Vaticano.

Dada la corpulencia de Pita, Salazar Alonso se ha alegrado mucho del fracaso, porque así lo tendrá a su lado. Sin embargo, «el Botas» está inconsolable.

Predicar en desierto

Don Antonio Royo Villanova, catedrático de Valladolid, centralista empedernido, enemigo sistemático de Cataluña, aragonés de circunstancias, sobre todo si éstas le deparan la ocasión de enfrentarnos con los catalanes, que emplea su dinero en empresas industriales que benefician a regiones que no son precisamente aragonesas, de cuando en cuando se acuerda de que ha nacido en la patria de Costa e intenta presumir de regionalista y de sentir por Aragón un amor profundo y ferviente.

Pero ya hemos dicho antes que si alguna vez se acuerda de que nació en Aragón es para intentar enemistarnos con Cataluña, región por la cual sentimos los aragoneses, sobre todo los liberales y los trabajadores, una simpatía sin límites.

Las estadísticas son contundentes. En 1920 había fuera de Aragón 156.000 paisanos nuestros. De ellos, el 64 por 100 estaban avecinados en tierras catalanas. ¿Dónde está, pues, ese odio de que había el despectivo catedrático regionalista que para probarnos su profundo amor a la región aragonesa, huye de ella y dedica sus actividades industriales y su cultura en lugares no aragoneses?

No se cansa el jesuítico catedrático de Derecho. Los aragoneses, sobre todo los que sentimos ideales democráticos y revolucionarios, estaremos ahora y mientras Cataluña sea la sede del republicanismismo verídico y la cuna de las libertades, al lado de esa región admirable, que no sólo nos proporciona los medios de vida cuando aquí se nos niegan, seguir la lucha contra los vividores de la política, llamense regionalistas o no.

El señor Royo Villanova predica en desierto. Y ya sabe que ello equivale a que sus actividades se los lleve el viento.

FRANCISCO CUBERO.

Grupos Infantiles Socialistas

Mañana domingo, día 19, los niños afiliados a estos Grupos harán la primera salida al campo. Compañeros de la Juventud Socialista se encargarán de ir a buscar a los niños a sus domicilios.

Se advierte a los padres que a las siete de la mañana deben tener preparados a los niños con la comida para todo el día.

Se recuerda a todos los compañeros que hay abierta una suscripción para estos grupos.

Donativos recibidos

Teresa Coll, 1 peseta.
Visitación Sanz, 1 id.
Luis Matter, un balón.
Un simpatizante, dos lonas para hamacas.

Un joven socialista, una hamaca.

Más adhesiones

Ramona López.
Concha Gayo.
Antonio Rosel.
Matilde Velázquez.
Dela Velázquez.
Pilar Velázquez.
José Tena.
Antonio Tena.
Agustín Vela.
Aurora Vela.
José Gómez.
Gregorio Gómez.
Enrique Gómez.
Los donativos e inscripciones, al camarada Francisco Félix.

Actividades fascistas

Su esquirolaje

Se han concentrado en Zaragoza una serie de ex-hombres al servicio del fascio para revertir, si pueden, los movimientos reivindicativos de la clase obrera digna. Así pudieron actuar recientemente en el Gran Hotel. Así en otros conflictos. El caso es que son traidores a todos nosotros, los obreros.

Están organizados en grupos de diez, dirigido cada grupo por un jefe elegido entre los más sinvergüenzas.

Hacen guardia por turno. Por ejemplo, durante la última huelga iban unos veinte de esos cornudos a los que les daban la comida, una pistola y dos o tres pesetas.

A los que cuidaban de los esquirolajes de los autobuses les daban la pistola y tres duros.

Ahora van a instalarse en una casa de la Plaza del Pueblo. Tienen una ametralladora en sus locales.

Han acordado que en su nuevo domicilio hagan la guardia cinco canallas.

Los domingos hacen práctica de tiro bajo la dirección de un capitán retirado.

Esperamos que en adelante podamos dar más noticias de estos asesinos.

J. PEREZ.

VOCES JUVENILES

Los partidos republicanos

La República española, la del año 73, se perdió por la desunión de los republicanos y por la ambición personal y la discrepancia fingida entre ellos, y este mismo sintoma hemos apreciado en los que actualmente rigen los destinos de nuestro país, y si no ha caído es por la existencia de un Partido Socialista y una U. G. T. que han impedido en todo momento que este régimen que el pueblo se dió se derroque por determinadas fracciones políticas.

La República ha realizado el hecho asombroso de colocar a las dos clases en su verdadera situación, ensiando su actuación en sentido revolucionario, mientras la clase capitalista camina por sus egoísmos y corruptelas hacia el ocaso de su existencia; por esta razón la Monarquía absolutista alfonsina nos condujo a la República burguesa y ésta nos llevará en un plazo no muy lejano, camaradas, a la Revolución social, deduciendo lógicamente que desde que estamos gobernados por un sistema republicano burgués, nuestra conciencia revolucionaria avanza, dándonos perfecta cuenta de nuestra misión histórica a cumplir, cual corresponde a nuestra condición de clase asalariada.

Ahora los elementos republicanos de izquierda y algún periódico de matiz izquierdista nos exhortan, ante el derrumbamiento de la República, a establecer nuevamente la conjunción republicano-socialista, para salvar la República e impedir el desarrollo progresivo de las derechas. Pero nosotros, ante el desarrollo de la política que hemos presenciado en nuestro país, hemos de reconocer que hemos llegado ya, que ellos fueron los que recomendaron la disolución de las Constituyentes, facilitaron la constitución del Gobierno que las disolvió y colaboraron con Calvo Sotelo que esperaban desvirtuar la obra social y legislativa de las Constituyentes.

Desengañense los republicanos; dejen a un lado esos tópicos democráticos y, cara a la realidad, mediten sobre esto: ¿es que los partidos republicanos, por muy izquierdistas que se tilden, pero que, desde luego, no aceptan la lucha de clases, pueden satisfacer plenamente las aspiraciones de la clase trabajadora, deshaciendo el valladar que ante nosotros surge y solucionando los pavorosos problemas que atormentan la vida de nuestro pueblo? No; esto se conseguirá única y exclusivamente por la Revolución Social, que traerá el régimen que a todo trance impedirá que a la nación se le imponga un dominio tiránico y esclavizador, para cuyo fin concreto establezcamos el régimen transitorio de la dictadura del proletariado, que será el más firme baluarte de la implantación de una República Socialista de trabajadores y que significará el aplastamiento rotundo de lo viejo, lo arcaico y lo tradicional, y la aurora de la paz y la justicia entre los hombres proletarios.

NEMESIO DEL VALLE.

Barruelo de Santullán, agosto 1934.

Próximo enlace civil

El próximo lunes, día 20 de los corrientes, contraerán matrimonio civil nuestros entusiastas y queridos camaradas, los jóvenes socialistas Joaquina García y Vicente Sarmiento.

Dado el cariño que a los citados camaradas se les profesaba por los militantes socialistas es fácil adivinar que el día de su unión recibirán nuestra patente de estos sentimientos cordiales.

Un abrazo, camaradas Sarmiento y García.

Película de la semana:

«Un lerrouxista en la alcoba»

Gráficas Minerva

Impresos de todas clases

Fuenciará, 2 - Zaragoza
TELÉFONO 40-93

Ha fallecido Bernardino Lizalde

El día 14 próximo pasado, víctima de larga y cruel enfermedad falleció en el Hospital Provincial el camarada Bernardino Lizalde.

Nuestro querido camarada fue uno de los fundadores de la organización de la U. G. T. y del Partido Socialista en Faraslués. Actualmente ejercía el cargo de concejal de aquel Ayuntamiento. Hasta el último momento ha puesto a contribución de las ideas todo su entusiasmo e inteligencia.

Su salud, quebrantada, no fue óbice para luchar con todo tesón y virilidad por el triunfo del régimen proletario.

La muerte ha puesto fin a sus actividades revolucionarias.

Al triste acto del sepelio asistieron numerosos camaradas de Faraslués llegados a Zaragoza con el objeto de tributar el último homenaje al compañero entrañable.

Asistieron, también, representaciones de las Federaciones de la U. G. T., del Partido Socialista y Juventudes Socialistas, de nuestro semanario VIDA Nueva y numerosos militantes.

Reciba la organización de Faraslués y los familiares del camarada muerto la más sincera expresión de nuestro sentimiento.

Concentración Juvenil Socialista

Organizada por la Federación de Juventudes Socialistas tendrá lugar en Pradilla un gran acto y concentración socialista.

Para asistir a este acto la Juventud Socialista de Zaragoza organizará una excursión en autocar o ferrocarril. Desde hoy todos los compañeros que deseen asistir pueden inscribirse, dando su nombre al Comité de la Juventud.

Dos denuncias, una visita y un intruso

No quisiera molestar a ninguno al escribir estas cuartillas, ya que en ellas sólo me guía la sana intención de poner de manifiesto algunas maniobras políticas, que los republicanos de esta localidad tienen a bien obsequiar al alcalde socialista.

Es una realidad la actuación imparcial del alcalde y su minoría; trabajan con interés en todo cuanto significa beneficio general del pueblo, y muy especialmente hacia la clase trabajadora.

Los socialistas, que con una razón más justa que otros partidos, defendemos la economía y la buena administración municipal, como en todo momento se puede comprobar, no es del agrado de los llamados republicanos, que han pasado por todos los partidos políticos, es decir, desde el Sindicato Único, C. N. T., Sindicato Agrícola Católico, Republicano Autónomo, Radical Socialista, Republicano de Izquierda, Partido Radical, y ahora navegan hacia el Conservador y Progresista.

La persecución es tenaz y cruenta contra el alcalde; no les guía otro propósito que la destitución, y, a poder ser, su procesamiento y encarcelamiento.

Con un cinismo extraordinario, y dirigido por elementos insolventes y fracasados, el presidente del Centro Republicano firma una denuncia dirigida al gobernador civil de la provincia, con fecha 19 de marzo, en la cual se encuentran una de groserías y calumnias, faltando constantemente a los hombres que, teniendo cargos representativos y no habiendo tenido nunca, entraron y saldrán llenos de una honradez intachable, lo que quizás algunos no puedan decir tanto en su vida.

En la denuncia mencionada existen párrafos curiosos, entre ellos el siguiente:

"Que no pueden los republicanos permitir que se dé más sin tratar de cortar energicamente el desgobierno local, por la desdichada gestión del alcalde, que haciendo caso omiso o contraviniendo los acuerdos del Municipio, obra por su cuenta y desde el primer día de su gestión es un elemento subversivo".

¿Pudieron con la denuncia hacer ver el desgobierno local al señor gobernador? ¡Ah! Es que el desgobierno local del alcalde ha sido cortar de raíz los manejos caciquiles en las oficinas municipales, donde los llamados republicanos favorecían su obra destructora del régimen actual.

¿Por qué decís en vuestra denuncia que soy elemento subversivo? Será porque desde el momento que me posesioné del cargo de alcalde procure y procuro acabar con los usurpadores del patrimonio comunal y con aquel que dice que el alcalde presenta proyectos impremeditados, cuando hasta la fecha sólo se han presentado proyectos de interés general para los vecinos por la minoría socialista, como se pueden ver reflejados en los libros de actas que lleva este Ayuntamiento. Esta es mi obra subversiva.

Me acusáis de obrar por mi cuenta; si esto fuera verdad, ¿por qué lo consentís, siendo minoría los socialistas en el Ayuntamiento? Lo que sucede es muy de razón, y los vecinos han visto y ven constantemente por parte vuestra, republicanos de nombre, que la labor que hacéis no es la que prometisteis hacer y habéis fracasado en todos los problemas municipales; porque os habéis encontrado con un alcalde socialista que es el freno de vuestros desmaes y maniobras políticas, que no os dan ningún resultado útil.

Existe otro párrafo en la denuncia antes mencionada que dice: "Al producirse una diferencia entre los obreros trabajadores en las obras del Sindicato de Riegos de Candeviana, con olvido de los deberes del cargo, instigó a los obreros para que no llegasen a una transigencia, diciéndoles que llegaría por ello a dejar el cargo, ofrecimiento que, dado el apego demostrado al mismo, fácil es deducir que no era con otra idea que la de excitarlos, sin hacerse cargo de los riesgos que por ello llevaba al vecindario y con menosprecio de los más elementales deberes del cargo".

Es curioso este párrafo de la denuncia; cuando al alcalde no le guió otro propósito, de acuerdo con el Jurado Mixto del Trabajo Rural, que el hacer cumplir unas bases de trabajo aprobadas por dicho Jurado; las que se negaban a cumplir dicho Sindicato de Riegos; ésta fue toda mi gestión, y los obreros salieron triunfantes de la huelga que declararon para conseguir se cumplieran las bases; por tanto, no ofrecí el cargo; solamente me limité a cumplir con mi deber de autoridad

dando solución al conflicto; además, prueba que no tengo apego al cargo, que el día que no cumplo con mi deber en la Alcaldía, ni con el partido a que pertenezco, me retiraré sin molestar a nadie por causa de mi actuación.

Estos párrafos de la mencionada denuncia son los más decentes; los demás están llenos de groserías, propias de personas medicadas, que quedan invalidadas con mi informe, por la autoridad gubernativa de la provincia.

No conforme con esta primera denuncia, hacen una segunda, más infame y cínica que la anterior, dirigida al señor Director general de Montes, para ver si ésta tenía más efectos.

En dicha denuncia hay párrafos que merecen ser publicados, por lo grotescamente que están escritos, y que son como siguen:

"Demuestran en su primer párrafo que se dirigen al Director de Montes, porque las denuncias de los concejales republicanos al señor Gobernador civil de la provincia no les produce efecto, acordando el Centro Republicano retirarlos del Ayuntamiento, para no hacerse cómplices de presencia, ni aun salvando su voto, de tan desdichada labor disolvente.

Uno de los aspectos que mayor indignación nos ha producido y el motivo ante V. E., es la escandalosa tala de los montes de propios de esta villa, tala que si vergonzosa en sí, lo es todavía más si se considera que viene siendo efectuada sistemáticamente por un grupo de cuarenta o cincuenta individuos afectos en su mayor parte a la política del alcalde y con el apoyo de la fuerza que da el saber que hay quien por todos los medios licitos o no ha de defender los mayores desafueros.

De esta forma, y aunque los guardas forestales, al principio, como los del Municipio, denunciaban a los autores, pronto pudieron ver lo estéril de su labor, pues eran amparados por la Alcaldía por medios encubiertos y las denuncias no producían efecto alguno; por el contrario, los devastadores se envalentonaron con el apoyo que disfrutaban y no se recataban en anunciar que negligaba la vida de los guardas que se atreviesen a denunciarlos, llegando, tras las amenazas, a desarmar a uno de ellos, sin que tal atropello haya sido castigado ejemplarmente y dando lugar con ello a que el envalentonamiento vaya en aumento, al par que el desaliento de los guardas haya ido cundiendo.

Calculan el desastre de los montes de propios por muy bajo en 20.000 pi-

ques hacen acusaciones falsas, como las de este firmante, ¿qué merecen? El escrito denuncia esta información de un espíritu mezquino, puesto que el denunciante apea a motivos de "efecto", sin tener en cuenta posibles consecuencias.

Su lectura causa un efecto deplorable, porque sólo alienta animosidad, pasión, deseo de envolver al alcalde en proceso; vuestra maniobra política no podrá llevarse a la práctica sin antes haber consecuencias desagradables para todos; nos conocemos y sabemos que arteria caciquil lleva vuestra inteligencia.

Los socialistas son los que, a vosotros, republicanos, que admitís en vuestro seno político a los supervivientes de la política absolutista y despota del pueblo, os pueden decir que por ellos hay justicia y tranquilidad en el pueblo, administración recta y grandes deseos de mejoramiento local, sin maniobras políticas, sin calumnias ni mentiras.

El firmante de estas denuncias, cita como dato demostrativo del abandono que imputa a la Alcaldía, la tala escandalosa de miles de pinos; pero decir no es probar. Ya que para probar esa demostración de daños se necesita una vigilancia permanente en los montes, por lo cual hoy, no siendo con un carácter extraordinario y con gran trabajo estadístico, que tanto el Estado como el Municipio había de agradecer, no es posible, pero se tiene la certeza de que no se dice verdad, ya que nunca se ha dispuesto de medios tan completos como los que debe contar el firmante de la noticia.

Pero el alcalde, con ser tan concreta la imputación de abandono, seguirá tan prestigiado en el cumplimiento de su deber, porque puede invalidar completamente tales afirmaciones.

Y el procedimiento es la demostración gráfica de las denuncias presentadas y sustanciadas—so pena de que estén envueltos en igual responsabilidad todo el personal de guardería—, con expresa determinación, por haberlo señalado como cargo grave, de la participación que en esas faltas han tenido los elementos que pertenecen a la agrupación política del alcalde, lo cual queda patentizado en la forma siguiente:

a) Que a pesar de ser esos denunciados de igual filiación política, no se guardó con ellos consideración alguna, excepción y privilegio para eximirlos del castigo a que por la falta se hicieron acreedores.

b) Que la mayor parte de las faltas registradas, son imputables a otros individuos, muchos de los cuales preci-

Esta semana le ha tocado al ministro de la Guerra, señor Hidalgo, ilustre pescador de caña, relatarlos el cuento de la movilización general, que no lo es, y el de derribar y construir edificios por arte mágico. La semana que viene nos contará uno de lerrouxistas.

nos, teniendo en peligro de desaparición la masa forestal de estos montes, que en tiempos no lejanos eran el orgullo de la región, todo sin otra finalidad que la de amparar a un grupo de elementos disolventes que así conservan en sus filas y que si no las consiguen engrosar será por el ambiente tan desfavorable de este pueblo, causando la más justificada indignación entre los elementos republicanos que vemos con pena cómo la República, régimen por el que todos laboramos tantos años, a quienes tituló socialistas desde ayer, no hacen más que desacreditar el régimen, lesionando tan gravemente los intereses del pueblo y del Estado, y de paso llevando el desaliento a los verdaderos amantes de la República, que así nos vemos desamparados.

Decididos como estamos los elementos republicanos que constituimos la mayoría de la localidad, a llegar hasta los más altos poderes, si ello fuese preciso, para conseguir cortar y castigar a los culpables del desastre, elevando a V. E. la presente denuncia en la confianza de que saliendo en defensa de los intereses sagrados de la Patria y de la República, obrará con la rapidez que el caso demanda. Zuera, 7 de mayo de 1934. Firma el presidente del Centro Republicano.

Esta denuncia en mi poder, para informe por conducto de la Jefatura Forestal, se informó en términos concretos, excepto en lo que dice la denuncia del desarme de los guardas, sin que el atropello se castigara ejemplarmente, será necesario, para castigar a un vecino que desarma a un guarda, condenarlo a la última pena? No fué detenido por la guardia civil, conducido al Juzgado y encarcelado en la prisión de Zaragoza? No cumplió su condena?

samente están afiliados a esa misma organización republicana que acordó elevar el escrito denuncia a que nos venimos refiriendo.

c) Que esta demostración gráfica que suscribo dará idea de lo falsas que son las imputaciones que se me hacen, cuya información arranca desde que tomé posesión del cargo de alcalde, el día 10 de mayo de 1933.

Número total de denuncias hasta la fecha, 312.

Número de denunciados pertenecientes a la Agrupación política del alcalde que suscribe, 99.

Diferencia, 213.

¡Señores llamados republicanos! ¿A quién pertenece la diferencia de los denunciados? Decir la verdad; tengo en mi poder los nombres de todos los denunciados y con eso no contabais vosotros.

Vuestros campañas de difamación, no hacen mella en mi conciencia por lo absurdas que son las maniobras políticas que desarrolláis; tienen eco hasta en la Dirección de Montes, pero tienen que caer en el vacío por falta de sentido legal.

Vuestro cinismo caciquil llega hasta conseguir que venga a hacer una visita el Director general de Montes a los pinares de Zuera, para ver si de esa forma lograbais vuestros apetitos políticos.

Inesperadamente, por la prensa local de Zaragoza, tenemos noticia de una visita del Director general de Montes a los pinares de Zuera, la cual se llevó a efecto el 28 de julio pasado.

¿Cómo y en qué forma llegó a Zuera el Director de Montes? Muy sencillamente. El Ayuntamiento, que ni oficial ni particularmente tenía noticia de su llegada, dicho día se trasladó al monte a las ocho de la mañana, el alcal-

de, los concejales y el secretario, para hacer una inspección de lo que el señor Director viera en los famosos pinares personalmente. Pero ¡oh, qué sorpresa la nuestra al tener noticia, en el monte, de que una representación del Sindicato Agrícola Católico y del Centro Republicano, habían salido a recibirlo hasta el pueblo más próximo, que es Villanueva de Gallega, para obsequiarle conjuntamente con un banquete en el Centro Republicano de esta villa, al cual, según la prensa, asistieron cien comensales!

¿Quiénes eran esos comensales? Sólo dire que entre ellos estaba un primer teniente alcalde y cinco concejales republicanos. ¿Qué representación tenían? La de los organizados antes mencionados, porque parte de esos concejales del Ayuntamiento pertenecían a la Junta del Sindicato Agrícola Católico y algún otro concejal está encufado como encargado de dicho Sindicato. ¿Qué hubo durante el banquete. No quiero saberlo, porque demás sabemos quiénes son los que de Zuera asistían.

Hubo discursos de rigor al terminar el banquete, pero uno de los que hicieron uso de la palabra y que se llama Félix Mené Pérez, es oficial de Telégrafos, el cual, por servir a la causa, y por servir de inductor del Director general de Montes contra el alcalde, abandonó el servicio que tiene a su cargo, para acompañar en su visita al señor Director de Montes a los pinares, en unión del acompañamiento que traía de Madrid.

Al monte llegaron sobre las dieciocho horas de dicho día, donde, por si acaso, allí nos encontramos los que al principio he mencionado, pero ¡qué sorpresa la nuestra al ver llegar al citado señor Director (al cual no conocíamos) al expresado monte, y no tuvieron la gallardía ni la dignidad suficiente los que como vecinos de esta villa lo acompañaban, de hacernos la presentación del tantas veces nombrado Director!

¿Qué había preparado contra el alcalde por parte de ese oficial de Telégrafos y de esos concejales por hoy llamados republicanos?

La dignidad de los que estábamos en el monte desde las ocho de la mañana hizo que expresáramos al señor Director de Montes quiénes éramos, el alcalde, los dos concejales y el secretario.

Pero el señor Director general de Montes, correcto y con una imparcialidad de hombre que sabe a lo que va cuando sale de visita (según nos demostró), no tenía otra cosa que elogiar las nuevas plantaciones forestales, lo mismo que los extensos pinares de Zuera.

Ante nuestra presencia, hizo una recomendación extensa para los empleados de montes, al igual que a los concejales del Ayuntamiento que allí nos habíamos congregado, para que puséramos todo nuestro empeño en cortar los abusos de los montes, si en ellos había abuso. El alcalde le ratificó lo que en su día elevó en su informe a la Dirección general de Montes, manifestando también que todo su empeño, desde el primer momento, había sido y es, cortar aquellos abusos que se cometían, necesitando para ello la cooperación de los inductores que hacen las denuncias y de los que personalmente lo hacen al señor Director de Montes, como los concejales que tienen una responsabilidad moral si no lo hacen.

Hubo algo desagradable para nosotros, por parte de uno que acompañaba al señor Director de Montes, que su denominación no puede ser otra que la de un "intruso". ¿Y quién es ese señor? Es un tal don Félix Robledo Bedate, médico, que según nuestras noticias (aunque yo no lo puedo confirmar),

es el secretario particular del señor Director general de Montes.

Este señor Robledo, bastante conocido en esta localidad, es de una conciencia monárquica e hijo político de un general retirado, íntimo amigo del célebre Martínez Aedo.

Durante el momento que estuvo el señor Director de Montes visitando el pinar, actuaba este señor médico de cómico, como si estuviera haciendo de payaso en un circo ambulante.

Cuando algún concejal de los que acompañaban desde el banquete hasta el monte a los visitantes, tenía que hacer alguna inducción ante el Director contra el alcalde, con gestos y muecas les incitaba a que hablaban; éstos, como personas incómodas, aceptaban sus indicaciones y soltaban la palabra grosera y pervertida.

Este señor Robledo marchó de esta villa a Mostoles, donde ha ejercido la profesión, pero de lo que allí haya hecho no queremos saber nada, si ha hablado algo; pero, según tenemos noticias, aunque yo no lo puedo dar crédito, dicen que está encufado, sin oposición, por influencias del doctor Juanros, en el Manicomio Provincial de Madrid. ¿Será cierto? No somos nosotros a quienes toca investigarlo ni aclararlo.

Creo haber dejado patentizado cómo las gastan por aquí los que dicen llamarse republicanos y defensores de la República, que solamente la defienden para favorecer a sus amigos y dejar calmados sus apetitos políticos contra la razón de la clase trabajadora.

ANTONIO GARULO.

Zuera, 15 de agosto de 1934.

ALGANCE

DEL CONCEJO

El Ayuntamiento de Zaragoza acuerda adherirse a la digna actitud de los Ayuntamientos del País Vasco.

Votaron el acuerdo socialistas, radicales-socialistas y de Izquierda republicana.

El alcalde abandonó la presidencia y salió del salón acompañado de radicales y cavernícolas.

Esperemos las resoluciones gubernamentales.

VIDA NUEVA felicita al Concejo.

César Sebastián y Marín

Graduado en Estudios Sociales
CORTES DE BARRÓN, 43, ent. 1.º (CASA BARATOS) (Delgado Camino Casablanca)

Redacción de demandas para los Jurados Mixtos.
Recursos contra sentencias.
Accidentes del Trabajo en la Agricultura y en la Industria.
Asuntos relacionados con la Delegación provincial de Trabajo.—Retiro Obrero.
Pactos para la explotación colectiva de fincas rústicas.—Revisión de rentas rústicas.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Institución benéfico-social
Único Establecimiento de su clase en la provincia

FUNDADO EN 1876

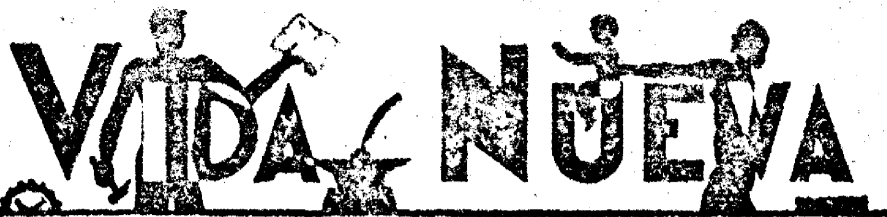
Inscrito en el Ministerio del Trabajo y Previsión por R. O. de 18 de diciembre de 1930 y sometido a su protectorado e inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1933.

OPERACIONES QUE REALIZA

Admite imposiciones desde UNA peseta en adelante en libretas ordinarias y especiales, abonando al 3% por 100 de interés anual de 1.º de enero de 1934.
Abre libretas al portador al 2 por 100 de interés.
Recibe imposiciones al plazo de un año al 4 por 100 de interés.
Admite depósitos de valores, alhajas, muebles y ropas.
Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales.
Efectúa préstamos hipotecarios.
Hace préstamos sobre ropas, alhajas, muebles y efectos azúlgos.
Se encarga gratuitamente de la compra de valores por cuenta de sus imponentes.

Las ganancias líquidas que obtiene se destinan a incrementar los fondos de reserva, que garantizan el capital de los imponentes y a obrar benéfico-socialmente que tiendan principalmente a favorecer a los imponentes que no tienen más medio de vida que el producto de su trabajo.

OPICINAS: San Jorge, 10 — San Andrés, 18 — Armas, 30



Año	5'00 pesetas
Semestre	2'50
Trimestre	1'25

Pago adelantado

La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

JUECES Y FISCALES

TODO ESTA CONSUMADO

El nombramiento de jueces y fiscales ha sido ya realizado. La forma empleada consistió en la que, a vueltas de eufemismos, en evitación de la persecución gubernamental, anunciamos en nuestro número pasado.

Ha sido norma en todo tiempo, dentro de la democracia burguesa, el respeto aparente a la "opinión", por otro nombre "voluntad popular". Claro está que los políticos burgueses de todos los matices se han servido de la "voluntad popular" como trampolín con el que alcanzar sus ambiciones; pero en el fondo les ha tenido sin cuidado los líricos conceptos en que fundamentaron su ascensión.

Pero nunca hubo Gobierno con la desfachatez y cinismo del actual. Pandilla de indotados a los que la más elemental capacidad les ha sido negada, necesitan apurar los recursos persecutorios y las fórmulas de desprecio al pueblo para dar satisfacción a Gil Robles y sus hueses monárquico-clericales. Entre tanto, no importa que los confiados pasos que el pueblo español dió en el camino de su dignificación hayan sido anulados. Importa menos todavía que la República sea un pingajo; que los banqueros, negociantes y curas asienten sus riquezas y su poderío, en el hambre y las lágrimas del pueblo. No tiene importancia alguna que el dolor más negro y profundo ensombrezca a España. No importa nada de esto, porque a cambio se tiene el Poder; se realizan negocios como el del arroz y el maíz, Auto-Estaciones; se coloca a familiares y amigos; se pensiona a homosexuales, etc., etc.

No es extraño, pues, que el citado equipo de gobernantes gilroblistas, extremando el procedimiento recusable, hayan colocado en los Juzgados municipales al soez y bárbaro caciquismo del campo.

Individuos que no conseguirían un solo voto en unas elecciones, entre el asombro del pueblo, han sido revestidos con los atributos del administrador de "justicia". Gentes que ayer en nombre de Primo de Rivero cometían toda clase de tropelías, adoran hoy a Salazar, que los ha vuelto a colocar en los puestos de los que fueron lanzados, con indignación y asco, en un estremecimiento de la ciudadanía. Ya son otra vez los amos. Respaldados por el orden republicano se sienten tan seguros como cuando una bota de montar aplastaba nuestras libertades. En lugar del retrato de un militar, la cabeza ondulada y expresión ambigua de un mal periodista. En puesto de un equipo audazmente desvergonzado, histrionismo que genera tragedias. En lugar del sinvergüenza de Alfonso XIII...

Sólo, sí, que todas las tristes consecuencias de aquellos regímenes faraónicos, han sido superados por éste. La

lucha es más encarnizada; el decoro... bueno, el decoro; el hambre más agudo; los negocios, mayores; el respeto a la voluntad popular, siquiera de un modo aparente, ha desaparecido... En fin, que por más que atormentemos nuestra imaginación, no encontramos ni una sola cosa de la situación actual que signifique un avance respecto de la esclavitud secular que "gozamos" bajo la Monarquía.

Bien merecido se nos está. Fuimos demasiado confiados y ahora pagamos las consecuencias. Como se puede notar, al pecado de candidez correspondiente terrible penitencia.

No puede, a nosotros, producirnos extrañeza este estado de cosas, y menos que extrañeza acobardamiento ante el derrumbe sistemático de las conquistas más caras dentro de un régimen de transición. El hecho que hoy comentamos puede significar un poderoso acicate que nos haga prestar aún más sostenida atención a nuestros inexcusables deberes de proletarios, sabiendo que únicamente revolucionariamente nos es dado conquistar el Poder.

Trabajando en esta obligación urgente, que es forjar nuestras armas de combate, podemos mirar tranquilos el derrumbe total de los valores morales y materiales. En nuestras manos estará elevar sobre las ruinas nuevas y más eficaces normas de convivencia.

Precisamente ahora recorre la superficie paquidérmica del Gobierno un estremecimiento de inquietud. Las aguas estancadas de la política adquieren movilidad. Para septiembre u octubre se anuncian acontecimientos. En gran cosa puede interesarnos el pastiche político de Gil Robles, Lerroux y Compañía; sólo, si, en orden a lo que puede tener—y puede tener mucho—de favorable coyuntura para llevar a cabo nuestros propósitos, nos interesan los manejos de la politiquería al uso.

Y pensad entonces, camaradas, que hoy han perdido los caciques volver a encubrirse para oprimir al proletariado, porque el 14 de abril no obligamos sus carroñas de los árboles con elemental medida higiénica...

Ya han tomado posesión de los cargos de jueces y fiscales municipales aquellos camaleones de la política que camparon en la fenechida U. P. y que hoy cobijan sus actividades en la partida de Lerroux y el rebaño de Gil Robles.

Si no nos apresuramos a cumplir nuestro deber barriendo de cuajo toda la flora y fauna desarrollada y multiplicada al calor de la euforia, conoceremos el trueque de ganado lanar en cabrío.

ASTERISCOS

Refiriéndose a los rumores de complot que circulan por ahí con más libertad que cualquier ciudadano, ha dicho el señor Salazar Alonso que pueden descansar tranquilos los españoles, que él está alerta. Así, pues, ya lo sabéis, españoles: dormir tranquilos, que el ministro está con el ojo abierto, preparado para desarmar a todo aquel que se le alce.

Lerroux dijo que devolvería a Zaragoza la Academia Militar. No ha cumplido su promesa, pero no es extraño, pues su amnesia crónica le ha impedido también, según nuestras noticias, pagar la verja que tiene en su finca de San Rafael a un correligionario suyo, conciudadano nuestro.

Otra huelga ilegal: el boicot de los profesores de orquesta al maestro Guerrero. Nos barruntamos que esta ilegalidad traerá ruido.

Salazar Alonso presume de vista, pero la verdad es que no puede tenerla fija más que en un punto determinado. En eso le gana Samper, pues con un ojo mira a Cataluña y con el otro a las Vascongadas.

El señor Marraco quiere hacer economías. ¿Por qué no empieza por suprimir los cinco "oficiales" que ha "enroscado" el Gobierno en los Jurados Mixtos de Zaragoza con 3.000 pesetas anuales en vez de 2.500 que señala la ley, y un inspector de Trabajo, y algunos otros carguitos que hacen subir el regalo (puesto que estas plazas han sido aumentadas) a 38.000 pesetas anuales? ¡Oh, la euforia! Aunque nos parece que esto estaría mejor calificado con la palabra, si se nos permite, de fresca y algo más.



DICE LARGO CABALLERO

"Estamos viviendo un período sin equivalente en la Historia política de España"

El Frente único obrero.—La próxima crisis. «El proletariado tendrá en cuenta el trato que se le da».

Copiamos de El Socialista:

Lo primero que nos ha dicho Largo Caballero es que ahora, en estos días, se ha demostrado que el complot del primero de agosto solo existió en la teoría imaginación de los gobernantes. Note usted—acentúa nuestro camarada—que solo en Madrid adoptó el Gobierno precauciones y movilizó gran parte del aparato represivo del Estado. Rara provincias, por lo visto, no hubo complot. Cosa extraña tratándose de un movimiento revolucionario tenemal que, según las insinuaciones del señor Salazar Alonso, habría de conllevar los cambios de la Península Ibérica.

Bien se ve—agrega tras corta pausa—que aquello lo inventó el Gobierno para continuar la persecución emprendida desde noviembre último contra los trabajadores. Este Gobierno no vive de gobernar. Vive del orden público. Si existe, lo debe a que cuando se ha visto en peligro ha dicho que había insurrecciones en puerta. Se ha encargado de asustar a todo el mundo. Pero eso comporta dos peligros graves para él: uno, el de que cuando lo necesite, no le de resultado lo de "que viene el lobo"; y el otro, que ya no es peligro, sino tragedia palpante, éste: que el Gobierno, en fuerza de asustar a los demás, acabe asustándose para siempre a sí mismo.

Para mí —continúa Largo Caballero—, si la actitud del Gobierno no es una consecuencia de lo que acabo de decir, lo que ocurre es que hay en las alturas un propósito evidente de provocar a la clase trabajadora, a ver si pierde la cabeza. Claro que yo creo que la clase trabajadora no debe perder la cabeza...

Cuando no hay complot viene a ser lo mismo para los obreros, porque ninguna organización puede dar un paso sin que el ministro de la Gobernación lo califique de ilegal. Todo es ilegal para el Gobierno. Las huelgas, las reuniones, los discursos, los artículos de los periódicos, en cuanto no le agradan, son ilegales. Fué declarada servicio público, contra toda ley y derecho, la recolección. Últimamente han declarado ilegal la huelga de los profesores de orquesta. ¿De cuándo acá puede declarar un Gobierno ilícita, por una disposición, una huelga? Eso ha de decirlo la ley.

Repito — agrega Caballero — que este Gobierno se nutre, como todos los Gobiernos improvisados, de supuestos complots y supuestas ilegalidades. El ministro de la Gobernación lo sabe todo y lo prevé todo. Sin embargo, hasta ahora no ha hecho más que dar traspies. Cuando no existe conjura dice que la hay. Lo grave para él va a ser que cuando exista no se entere. Será lo más fácil.

—Sin embargo — argüimos —, la burguesía española deposita su confianza en este Gobierno que no acierta una.

—Si, indiscutiblemente. Y es porque considera que la política que se sigue contra el Partido Socialista y el proletariado da seguridad al régimen de propiedad privada. Puedo decir que estamos viviendo en un período sin equivalente, en mi sentir, en la historia política española de los últimos cincuenta años. Esto mismo le declaraba yo días pasados a un político conservador. Me recordaba los tiempos de Cierva. No tenía razón. Gobernando Cierva se cometían atropellos ineficaces contra los trabajadores. Pero eran acciones esporádicas, con intervalos de normalidad. Lo de hoy es persistente y continuado. Período tan bajo de opresión social no lo ha habido. La misma dictadura se colocó muchas veces del lado de los trabajadores frente a los patronos.

—Y ¿qué nos dice usted del frente único?

—Mi opinión es bien conocida. Considere un error intentar el frente único proletario para las luchas reivindicativas del momento. Ese acto debe tener otra finalidad. Y solo así es viable y se puede sostener. El frente único sin una meta, sin un designio superior muy concreto, fracasaría. Las Alianzas obreras están bien. A ellas pertenecen ya en muchos puntos casi todos los partidos y organizaciones obreras. Casi todos. Por cierto que me parece oportuno hacer notar que, a mi juicio, la misión de las Alianzas no debe consistir en tirar matifectos y organizar mítines. Supongo que los compañeros de uno o dos partidos que no aceptan las Alianzas ahora volverán de su error. La función histórica de las Alianzas puede ser transcendentalísima. Tanto, al menos, como la que desempeñaron otros organismos en otro país. Pero siempre que aquéllas no olviden su razón de ser.

—¿Del momento político...?

—Me parece que no me equivocaré si le digo que todo se halla speeditado al convenio con Roma. El señor Mita Romero regresará ahora de la ciudad vaticana. Probablemente se volverá a marchar. Para octubre han de procurarse que exista un Concordato. La actitud de condescendencia de las derechas hacia el Gobierno tiene su raíz en las negociaciones con el Vaticano. Roma es lo primero, por eso transigen con la prolongación del conflicto catalán. Las derechas, y ello está claro, no quieren provocar la crisis mientras la crisis pueda interrumpir las negociaciones con la secretaría vaticana.

—Entonces, ¿crec usted que para octubre habrá Concordato?

—Eso me parece. Porque, como ya se ha dicho, al comenzar las sesiones de Cortes, el Gobierno no podrá sobrevivir al pleito entre Samper y Cataluña. Todo el mundo lo sabe. De ahí que las derechas, que tienen poderosa influencia cerca de Roma y del Gobierno, se las han de arreglar para producir la crisis con un triunfo más en el bolsillo: el Concordato. Bien entendido que nada tendría de particular que si en octubre no está listo el Concordato, las derechas transijan con la no solución del conflicto entre el Gobierno y la Generalidad. ¡Tan importante es lo de Roma!

Respecto del presente y del porvenir inmediato, por lo que atañe a la clase trabajadora, Caballero dice:

—A nadie le está permitido amilanarse. Cada cual debe cumplir con su deber. Hay muchas cosas que hacer con muy buen ánimo y seguros siempre de que la victoria cuesta lo que su propia importancia testimonia. Hay que fortalecer las organizaciones y no olvidar que el san Martín va por clases sociales.

Por lo que al Gobierno se refiere—termina diciéndonos el presidente del Partido Socialista—, por lo visto se imagina que está va a durar toda la vida. La clase trabajadora emita su sentencia sobre lo actual. Si creen que los propietarios van a olvidar el trato que se les da, se equivocan. Yo, desde luego, les recomiendo que no lo olviden. Y si hay compañeros de memoria débil—dice Caballero sonriendo—que lo apunten.

Camaradas: Contribuid a engrandar nuestras suscripciones. ¡Ayudad a nuestros presos! ¡Ayudad a nuestra prensa perseguida!

Lo intolerable

De una forma consciente, serena, enfocada con una consciencia y serenidad que deseáramos tuviesen los por nosotros aludidos, enfocamos una cuestión gravísima por lo que tiene de sintomática más que por lo que pueda tener de subjetiva.

Sabíamos algo de euforia, en lo que la palabra euforia significa o, mejor dicho, en la aplicación que le dan los ananucens del padre de la "criatura", señor Lerroux; sabemos de lo que son capaces, en su indigestión eufórica, los gobernantes actuales, en cuestión de hacer... "euforias". No podemos creer (aparte de todas las demostraciones que han hecho de poseer unas tragaderas capaces de pasar por su "ardua" todo el arroz que Valencia puede producir, mezclarlo con maíz argentino, que sean capaces de hacerse el sueco, y por lo tanto solidarios, de lo que en Zaragoza está ocurriendo.

Más todavía que el que las autoridades nos hagan caso, pues creemos que no pueden alegar ignorancia, dado el don de visión de Salazar Alonso, nos interesa que las conciencias liberales de Zaragoza juzguen, con la misma serenidad (sin que esto presuponga falta de

indignación) que nosotros, lo que vamos a exponer.

En la vida española, quizá por temperamento, ha existido siempre un tipo nato que por su valor, desverguenza o sangre fría, ha tenido sus admiradores. Pero estos tipos (llamémosles casos típicos) han tenido un fin: el caer en manos de la sociedad, y ser juzgados por ella, representada por sus gobernantes, por sus jueces.

A eso vamos.

No queremos ser delatores; no podemos serlo; repugna a nuestra naturaleza; pero también repugna, y en mayor cuantía, a nuestra naturaleza, silenciar que en Zaragoza hay pistoleros, en la verdadera acepción de la palabra, personas que alquilan su mala entraña al mejor postor; personas, si se les puede llamar así, que por lo visto no son vagos ni maleantes, porque bastante trabajo tienen con beber en un establecimiento céntrico, para que su "trabajo" lo pague un aristócrata zaragozano; personas, que han ido a los cafés y, en el mostrador, le han dicho al dueño que si les garantizaba una cantidad fija "suprimían" exigencias de obreros organizados; esto ocurre en Zaragoza, señor gobernador, y si el ministro no lo sabe, no tenemos la culpa.

Únicamente decimos: si estos chacales no son sujetos por usted, se les sujetará por nosotros. Pero dar lugar a nuestra actuación, presupone, por su parte, o complicidad, o dejación de autoridad, muy sospechosa en un Gobierno tan devoto de ella.

A las conciencias liberales de Zaragoza: creemos que sobre por hoy; tenemos un crédito moral, que no es lo de menos, que nos excusa de dar nombres de "chacales"; impidamos, entre todos, su actuación (hija de amparos vergonzosos); la autoridad, demostrando que la justicia es para todos; las conciencias liberales, juzgando lo que hagan unos y otros; nosotros, obrando como podamos, si esas dos partes se olvidan de su misión.

Samper, en un enternecedor rasgo de amor filial, ha pedido a Lerroux que para que sus pensamientos respectivos estén en absoluto identificados en todo tiempo y lugar, le regale unas botas viejas.